

[1986]

EL DIALOGO QUE VIENE



Han transcurrido 39 días desde que el presidente Duarte encomendó a Mons. Rivera la preparación de una nueva ronda del diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR. El arreglo se dificultó por un mal planteamiento del tipo de reunión posible por parte del gobierno y del mediador, Mons. Rivera. Pensaron ambos que se necesitaba llegar previamente a acuerdos importantes para evitar la frustración de una reunión pública y solemne sin resultados tangibles. El planteamiento del FMLN-FDR era más realista en el fondo, aunque no en la forma. Lo que se necesitaba conseguir en esa reunión pública es el compromiso solemne ante el pueblo salvadoreño de que ambas partes se disponen a ~~buscar~~ la paz principalmente por la vía del diálogo y de la negociación. Esto era lo realista (Proceso, 245, 2-3) y era lo que se podía y se debía conseguir, independientemente del uso político que las partes quisieran hacer de ello.

La entrevista de Mons. Rivera en Colombia con Ungo y Zamora pareció ser efectiva. Monseñor reconoció la dificultad y la trampa que podía haber en unas ~~conver~~saciones previas privadas, que podían alargarse indefinidamente postergando así el cumplimiento de una reunión pública en El Salvador antes de finales de agosto, tal como lo había ofrecido festinadamente el presidente Duarte. Transmitida esta opinión al gobierno, éste cambió su propuesta en términos más afines al planteamiento de los frentes.

El diálogo que viene... 2



El día 26 de ^{julio}~~agosto~~ Mons. Rivera se reunía con el presidente Duarte en Santa Ana con ocasión de la celebración religiosa de la fiesta patronal de la ciudad. La conversación fue continuada y ampliada el día 29 de julio en el local de la Conferencia episcopal de El Salvador. En esas dos reuniones el presidente presentó su propuesta: la reunión se tendría el 29 de agosto en San Miguel o con reticencias en Gotera; la delegación oficial sería encabezada por el presidente al que acompañarían otras personas sin determinar ni siquiera por sectores; se darían facilidades de transporte y seguridad a los representantes del FMLN-FDR, que podrían hacerse presentes durante la noche del 28 hasta la mañana del 30. Nada se proponía de ~~xxx~~ agenda ni de conversaciones previas entre las partes.

El día 31 de julio Mons. Rivera llevó a Perquín esta propuesta con ocasión de su visita al coronel Avalos. Los frentes le hicieron una contrapropuesta: el lugar debe ser San Salvador por razones de seguridad; debe haber acuerdo previo sobre la fecha y la agenda de la reunión y para ello debe formarse una comisión conjunta de las dos partes con ~~el~~ intermediario. La comisión debería tener resueltos estos puntos antes del 20 de septiembre. Los acuerdos a los que se debería llegar son los de tiempo de la reunión, relaciones con la prensa, posibilidad ~~de xxx~~ conocer con tiempo la opinión de otros sectores a través de reuniones previas, acuerdo privado sobre plan de seguridad que ~~garantice~~ protección, etc.



Trasladada esta propuesta por Mons. Rivera al presidente Duarte, éste hizo otra a su vez. En ella se reitera la fecha del 29, se añade la posibilidad de la pequeña población de Berlín y se acepta la propuesta de conversaciones previas en la embajada de El Salvador en México, donde se arreglarían los aspectos formales de la reunión. Esta propuesta fue leída por teléfono al doctor Ungo el día 4 de agosto y poco después hecha pública por el presidente.

El día 6 de agosto con ocasión de la homilía solemne de la fiesta patronal de El Salvador, Mons. Rivera dijo que no podía anunciar la fecha ni lugar del inicio del diálogo público, porque no había acuerdo todavía, aunque mostró un cierto optimismo por cuanto las posiciones se iban acercando. Fue primero la propuesta de Duarte y después la presentación de ella por el viceministro de información y cultura las que enriquecieron de nuevo el ambiente desifugando la propuesta del FMLN-FDR y descalificándola propagandísticamente.

El FMLN ha respondido con mesura sin querer entrar en polémicas propagandísticas con el vocero del gobierno salvadoreño. Propone iniciar las conversaciones preparatorias el 20 de agosto, en las que se fijará la fecha y lugar así como lo requerido en materia de seguridad y comunicación con el público. Si el gobierno reconfirma su propuesta de que se tengan esas conversaciones y ambas partes sonflexibles en cuanto a lugar y fecha es posible que antes de finalizar setiembre se reemprenda el gran diálogo nacional.